

Las Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani

Al momento de entregar esta reseña para *Argumentos*, el claustro de becarios del Instituto se dispone a organizar las V Jornadas de Jóvenes Investigadores a realizarse en 2009. Se trata de un evento cuya rápida y consistente institucionalización constituye uno de los mayores logros, en estos últimos años, de los becarios de la institución.

El objetivo originario de estas jornadas fue establecer un vínculo más fluido entre los becarios del Instituto, estimulando la puesta en común de sus temas de investigación, sus interrogantes teóricos, epistemológicos y metodológicos, posibles líneas de trabajo. De allí que la propuesta no era sólo la presentación de trabajos concluidos o en avanzado proceso sino también la comunicación de avances de investigación o de informes preliminares que pudieran discutirse en un ámbito afín a nuestras inquietudes y con compañeros que transitaban por experiencias similares. A ello se sumó el compromiso de los investigadores para comentar los diferentes trabajos presentados. Así, a fines de noviembre de 2001 se realizaron las "Primeras Jornadas de Jóvenes Investigadores", con la participación de 91 expositores del Instituto y 8 becarios/investigadores externos. Como se advertiría claramente en las Jornadas posteriores, en esta primera experiencia ya se habían sumado colegas de otros establecimientos. Y eso era un buen indicio.

Cumplido ese primer desafío, la apuesta fue comprometerse a la realización de las Segundas Jornadas, que se llevaron a cabo a comienzos de octubre de 2003 y sumaron a 156 las exposiciones, particularmente con la participación de becarios o investigadores de otros centros y facultades. Dados estos resultados, las Jornadas ya tenían su lugar entre las actividades organizadas por el Instituto.

No obstante, el salto cuantitativo y cualitativo ocurrió con las Terceras Jornadas, desarrolladas a fines de setiembre de 2005. Se recibieron 261 trabajos, procedentes de investigadores de distintos centros de investigación y facultades de Buenos Aires, Rosario,

Córdoba, La Plata, entre otros. Y este sorprendente impulso se prolongó en las Cuartas Jornadas, realizadas a fines de setiembre de 2007, con la contribución de expositores de las ciudades ya mencionadas, más colegas de Cuyo, Tucumán, Catamarca, Villa María y del exterior: Guadalajara, Roma y Barcelona.

Movidos por este impulso y por el reconocimiento que este evento suscitó, a partir de la realización de las Terceras Jornadas se graba un CD institucional con el conjunto de las ponencias presentadas. Este material, que se le entrega a cada expositor y a cada uno de los comentaristas invitados, constituye un reservorio de consulta permanente.

Este salto cuantitativo exigió, también, un cambio en la organización de las áreas temáticas y de las mesas distribuidas al interior de cada una. La heterogeneidad de propuestas recibidas planteó la oportunidad de innovar en la conformación las áreas temáticas, a fin de promover un cruce fructífero entre diferentes áreas y propuestas de investigación. Esta apuesta fue más arriesgada en algunos ejes, en los que confluyeron mayor cantidad de presentaciones dispares, como "Representaciones, discursos, significaciones", "Poder, dominación, fuerza y violencia" o "Políticas del cuerpo".

Sin olvidar los resultados sugerentes y provechosos que esta propuesta ha tenido para los expositores, fue asimismo una experiencia de sostenido debate teórico y epistemológico entre los becarios la conformación de cada uno de los ejes. En más de una oportunidad, la distribución de ponencias habilitó la digresión en favor de la creación de un eje que sucumbía rápidamente, sufría serias modificaciones u ofrecía al fin muy buenos resultados.

Acorde con este cambio, fue necesario convocar a una mayor cantidad de investigadores y profesores para comentar en las distintas mesas y hubo una gran predisposición, tanto de parte de los miembros del Instituto y la Facultad de Ciencias Sociales, como de otros centros de investigación que hicieron sus primeras tareas en el Germani.

Finalmente, en las Cuartas Jornadas se introdujo una novedad: a modo de cierre se realizó un foro de debate en torno de la investigación social, sus condiciones y alcance, sus perspectivas y

dificultades, con la participación de jóvenes investigadores del Instituto.

En cuanto a los trabajos de investigación que se presentaron en las distintas ediciones de las jornadas, resulta riesgoso generalizar pero podemos plantear algunas tendencias en la evolución de los temas centrales, las perspectivas y las metodologías de las ponencias. En las primeras jornadas hubo una fuerte presencia de la ciencia política tanto en las perspectivas teóricas como en la temática de las investigaciones. La ciudadanía en sus múltiples transformaciones contemporáneas, la reforma del Estado, las prácticas políticas (con un fuerte énfasis en la corrupción y el clientelismo) y la representación política como relación social y a través de sus mecanismos formales fueron algunos de los problemas que abordaron las ponencias presentadas. Por otra parte, empiezan a cobrar importancia los estudios de los movimientos sociales y la protesta, entre los cuales se vislumbra ya la emergencia de nuevos actores (los movimientos de desocupados) y de nuevas formas de protesta.

En la segunda edición de las jornadas, realizada casi dos años después de la crisis de 2001, tuvieron gran protagonismo los estudios sobre la protesta y los movimientos sociales: las organizaciones de piqueteros, las asambleas barriales, y los nuevos repertorios de la acción. Además, se tematizan las transformaciones del trabajo y fundamentalmente el problema de la desocupación: los planes de empleo, el trabajo informal, los cartoneros y las fábricas recuperadas fueron algunos de los objetos de las investigaciones. Algunos temas que venían siendo desarrollados adquieren mayor visibilidad en función de los acontecimientos, como ocurre con los estudios de las migraciones, que adquieren mayor relevancia con el fenómeno migratorio que acompañó a la crisis argentina. Finalmente, algunos objetos novedosos como el espacio virtual, Internet y las nuevas tecnologías plantean desafíos metodológicos.

El pronunciado incremento de ponencias presentadas en las terceras y cuartas jornadas, así como el giro en el criterio de agrupamiento por ejes transversales y no temáticos, ha redundado en una diversificación de los trabajos y sus enfoques. En este sentido, la

mayor heterogeneidad se ha presentado entre los estudios culturales, que atravesaron a todos los ejes y temáticas, enriquecidos por el incremento de la participación de egresados de la carrera de Comunicación de FSOC (especialmente alumnos preparando sus tesinas de grado) y de investigadores y becarios de la Facultad de Filosofía y Letras. Asimismo, la preeminencia del uso de metodologías cualitativas (especialmente análisis de discurso) se ha extendido a una multiplicidad de temas y objetos, desde el discurso político a la literatura, estudios de las migraciones a las narrativas mediáticas, los consumos culturales y las temáticas vinculadas a la escuela y la educación, los estudios de género y las políticas públicas.

En suma, se trata de un emprendimiento muy estimulante que, ante cada nueva instancia de realización, plantea distintas inquietudes, nuevos desafíos y, lo más importante, la incorporación de nuevos becarios en su organización y de nuevos becarios e investigadores que exponen sus trabajos. Como tal, las Jornadas expresan su carácter dinámico perpetuando, en una suerte de carrera de postas, un espacio de intercambio científico organizado por y para becarios. Y eso nos enorgullece, puesto que también constituye la reafirmación de un espacio de pertenencia: el Instituto de Investigaciones Gino Germani.